

TRIBUNA / JOSÉ ANTONIO ROSELLÓ RAUSELL

## Sensibilidad con los proyectos viarios

ESTE VERANO, el vicepresidente del Consell de Ibiza y dirigente de la coalición Eivissa pel canvi, **Albert Prats**, presentó un abanico de hipótesis de realización de un proyecto de carretera que causó gran sorpresa, porque en alguna de las hipótesis poco se diferenciaba de los proyectos que se acometieron en la pasada legislatura por parte del gobierno del PP. Ante tan inesperada iniciativa –conviene recordar que el señor Prats había sido el principal líder del movimiento de oposición a las carreteras del PP–, el ex presidente del Consell **Pere Palau**, con el humor que le caracteriza, le dio a Prats una encendida bienvenida al club. Poca gracia hizo a éste tal manifestación de ironía del señor Palau. Y quedó claro, una vez más, que el realismo político siempre se adquiere al pasar por el poder ejecutivo y la virginidad se pierde para siempre.

Las carreteras fueron uno de los temas que, en la pasada legislatura, estuvieron en el centro del debate político. En el caso de Mallorca se trató de una cuestión recurrente que ya había surgido años atrás. Por ejemplo, el proyecto de dotar de una comunicación rápida en el sur, tuvo su epicentro de oposición en Felanitx, con notable éxito por cierto, pues el proyecto sería abandonado. Tiempo después, el intenso programa de obras públicas que se configuró para la legislatura 2003-2007, y que correspondió ejecutar a la llamada «dama de hierro», la consellera **Mabel Cabrer**, también fue objeto de una particular y encarnizada oposición.

No es momento de reproducir aquí los argumentos que a favor y en contra fueron dirimidos sobre los proyectos de la consellera. Únicamente creo interesante hacer mención de un hecho que tal vez podría servir de enseñanza para otros supuestos. Concretamente, que aunque la polémica afectó al conjunto del plan previsto, la retirada del proyecto Inca-Manacor hizo que de sopetón se acabase con el problema político de «las carreteras» en Mallorca. Es decir, que lo que parecía un problema de concepción

general, en realidad era un asunto referido a una infraestructura en particular, tal vez no pensada con el suficiente sosiego y perspectiva. Muerto el perro, muerta la rabia. Y así, la consellera pudo concluir sin grandes sobresaltos su programa de inversiones en la balear mayor.

En Menorca, no hubo opción a la polémica, pues el gobierno de su Consell, competente en ordenación territorial, se había instalado en la recurrente política de no hacer nada y así dejar pasar el desarrollo económico ante sus narices, impidiendo cualquier actuación en este terreno.

El caso de Ibiza fue harina de otro costal y acabó siendo el contexto donde la consellera, y junto a ella el Consell Insular de Ibiza, encontraron una oposición y un *agit prop* feroz que les acompañaría hasta el final de legislatura. Tanto es así que un análisis bastante ex-

«Las carreteras fue uno de los temas que, en la pasada legislatura, estuvo en el centro del debate político»

tendido señala que el PP perdió el Consell en Ibiza por la oposición a las carreteras. Desde luego, esta es una idea muy arraigada en algunos ámbitos. Al parecer, tan es así que la pasada primavera, cuando el tema parecía superado y olvidado, pues ya se habían pagado las teóricas responsabilidades políticas con la derrota electoral, se volvió a la carga mediante la difusión con cuentagotas, por parte del Govern del Pacte, de unas auditorías que teóricamente vendrían a demostrar, no ya el error político de la construcción de las carreteras en Ibiza, sino también una mala gestión técnica y material de los proyectos.

Al margen de que lo que trascendió de

esas auditorías era de lectura tediosa y farragosa, y se centraba en cuestiones más propias de lo accesorio o colateral que de lo esencial, yo tengo serias dudas de que exista realmente un filón político que explotar en este terreno y quizá un buen ejemplo es el abanico de proyectos de Prats. De hecho, nunca estuvo claro que el PP perdiera el Consell de Ibiza por el tema de las carreteras. Así, haciendo un repaso sucinto de la panorámica electoral, se puede constatar que el PP perdió el Consell por un puñado de votos. Y al mismo tiempo, en el ámbito municipal (San Antonio, Santa Eulalia, San Juan) el triunfo del PP fue claro y contundente. Parece, pues, que hubo otras razones que incidieron en la explicación del voto. Por descontado, en el caso de Mallorca mucho menos incidió el asunto de las carreteras. Una vez más, se puede advertir que la dinámica electoral es compleja y nunca es buen criterio simplificar.

A mayor abundamiento, no puede perderse la perspectiva de lo que es la realidad diaria. Si el fin último perseguido de este tipo de obras es el de reducir la siniestralidad y dar cauce a la saturación de las comunicaciones, se puede comprobar que el tráfico hoy es incesante, que los usuarios de las vías de comunicación se corresponden en no pequeña medida con la actividad comercial y empresarial y que, en definitiva, la siniestralidad está razonablemente controlada.

Naturalmente, ninguna obra humana es perfecta y siempre puede haber desajustes de enfoque o de gestión. Pero la modernización de las vías de comunicación es ineludible y ante los nuevos proyectos que se avecinan en el horizonte de las diversas islas, la mayor madurez de la sociedad y el buen tino de las autoridades en la selección de los proyectos, deben ser los elementos que contribuyan a hacer que este ámbito de la acción pública pueda desarrollarse bajo parámetros donde lo profesional no se vea afectado por las pasiones.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNÁSAR

### Las horas muertas

DESPUÉS de pasarme la hora del aperitivo, la de la comida y buena parte de la de la siesta –porque alguna cabezada sí que di– en una céntrica oficina de la Agencia Tributaria para pagar el IBI y ahorrarme la habitual sanción por demora, no me encuentro con el ánimo muy a favor de echarle flores a la Administración, ese monstruo que te pide, siempre, que vuelvas mañana pero que, ahora, si no vuelves, no duda en salir a buscarte por la vía –crucis– de la notificación y el embargo.

Pero el tiempo no es algo lineal, sino voluble. Es tan común que su indefinible substancia cobre, a veces, una densidad plúmbea y acabe pesando lo que una lápida, como que, en otras ocasiones, se diluya en una distracción leve y rápida, que pasa como de puntillas, sin irritarnos siquiera. O incluso, regalándonos el placer de la meditación, el entrañable viaje por entre los renglones del vacío o el humo púrpura de la indiferencia. Al fin y al cabo, todo pasa.

Aun así, la demora en algunas tareas contrasta con la celeridad en otras. El Govern –hoy dejaré de lado la farsa de las parejas lingüísticas, pero no el morbo de las subvenciones– ha firmado un convenio con la Asociación de la Memoria para elaborar, en 18 meses de alquimia subterránea, un mapa de fosas comunes de las víctimas de la Guerra Civil, para ponerles una cruz; no sé si la de la dignidad, como pregonan, o la del olvido definitivo. Pues ya es hora.

contrata ahora la  
Televisión de Orange  
y disfruta de  
**GOL T gratis**



1414  
tiendas Orange y orange.es

orange

Promo Gol T a 0€ 6 meses contratando con Pack Ampliado (PA) hasta 31/12/10 y manteniéndolo 12 meses. Fuera promo 16,2€/mes IVA inc. ADSL + TV de Orange 40,92€/mes IVA inc. + mantenim. línea 16,24€/mes IVA inc. y permanen. 12 meses. Clientes Orange TV que contraten PA + Gol T se beneficiarán de la promo de Gol T + cuota PA 16,2€/mes IVA inc.